

## A MODO DE PRÓLOGO

Hay una situación política y cultural en América latina que ha surgido con el nuevo milenio. Un renovado esfuerzo de independencia cultural y económica se está gestando en los distintos países latinoamericanos. Nuevos gobiernos se han constituido prodigando una gran creatividad en formas políticas y sociales de organización popular y nacional. Se han dado enormes pasos hacia la integración de sectores que hasta hace poco estaban postergados o simplemente excluidos de la sociedad civil. Un expectante proceso de integración se avizora. En fin una realidad cultural emerge, y se ha puesto una mayor atención a lo que es nuestra especificidad. Pensamos que es acerca de estos fenómenos, que se hace imperioso pensar.

Urge, por lo tanto, ocuparse del pensamiento iberoamericano como una categoría autónoma provista de su propia especificidad. Esta tarea supone no sólo asumir la nueva realidad desde el ámbito de la filosofía, sino de recuperar el aporte intelectual que se ha venido forjando desde que aparece América Latina. Al respecto, se hace urgente remediar el déficit endémico de que adolecen los estudios filosóficos en Chile, en esta materia. Subsanan esta deficiencia en los estudios tanto universitarios, como secundarios. Por supuesto no partimos de la nada, pero es la propia situación latinoamericana actual, la que nos incita a superarnos.

Hay, por lo pronto, tareas pendientes. Por ejemplo, todo lo que queda por hacer en el proceso de conocer bien a quienes nos han precedido. Conocerlos y conocer lo que pensaron, y la manera cómo lo pensaron. No inauguramos una senda, pero nos corresponde continuarla y desarrollarla. La realidad siempre original de nuestra historia exige más creatividad en nuestra reflexión. Al mismo tiempo cabe estudiar acerca de lo que el actual proceso político cultural ha avanzado en el campo específico de las ideas. Por ejemplo la nueva realidad política augura una gran creatividad teórica en el proceso de pensar nuestras naciones; las categorías tradicionales con que nos hemos manejado tanto en filosofía como en ciencias sociales se encuentran en un franco proceso de

transformación. Esto sea dicho por lo que ocurre en el mundo, pero también por lo que ocurre en América Latina.

Luego de la Independencia, hubo quienes se sintieron americanos, pensaron en una emancipación cultural y lo hicieron a través de la pregunta por la identidad. Fue la hora de los criollos; los primeros en buscar una raíz identitaria que los justificara. Después, durante los años veinte, del siglo XX, vino la hora de los mestizos; el otro sector social que es un producto específico del continente americano, quien se hizo la misma pregunta, pero que a diferencia de los criollos, respondió reconociéndose en sus raíces culturales indígenas y mestizas. Es de esto que nos hemos propuesto investigar, enseñar y difundir a través de nuestras distintas actividades como Centro de Estudios del pensamiento iberoamericano (CEPIB) perteneciente al Instituto de filosofía de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso. La publicación que presentamos forma parte de nuestras actividades.

Esta publicación recoge una selección de ponencias que fueron objeto de debate en el Coloquio Internacional: **Cultura, Sociedad y Disidencia en América Latina: Las Revistas Amauta y Babel**. organizado por el CEPIB, y cuyo principal objetivo estuvo centrado en estudiar la naturaleza de estas dos revistas. Además nos propusimos dar a conocer otras revistas y otros proyectos editoriales explorando esta veta de lo que ha sido el desarrollo de la cultura latinoamericana. Gracias a estos encuentros el CEPIB, cumple además con uno de sus principales objetivos que es el de establecer una red de contactos generando vínculos permanentes con otros centros de la misma naturaleza que existen en otras Universidades tanto de Valparaíso, como de Chile.

Este coloquio se llevó a cabo gracias al apoyo del director Instituto de filosofía de la Universidad de Valparaíso, señor Jaime Villegas, del Decano de la Facultad de Humanidades, señor Carlos Martel Llano. Queremos agradecer finalmente al Dr. Juan Redmond por su generosa colaboración y ayuda en la publicación de estas ponencias.